

EL DIARIO DE MENORCA.

Puntos de suscripcion.

MAHON. EN PROVINCIAS.

Tienda de D. D. Orfila. Remitiendo el importe.
Id. de D. M. Mascaró. te de la suscripcion por
Id. de D. N. Fabregues medio de libranza.

Precios de suscripcion.

Menorca 6 reales al mes.
Provincias 24 reales trimestre.
Un número suelto $\frac{1}{2}$ real.

Anuncios y avisos.

Los suscritores á 8 mars. por línea.
Los no suscritores 12.
Y las repeticiones á la mitad de precio.

EDADES DE LA VIDA.

Los Jóvenes.

Vivos y arrebatados en sus deseos, no tratan los jóvenes mas que de satisfacerlos; la pasión que mas les afecta es el amor de la gloria. De tal modo les deslumbra su brillo, que voluntariamente le sacrifican sus bienes y su reposo. De ahí esa elevación de sentimientos que se observa en ellos. Frecuentemente se los ve, llenos de una noble emulación, aspirar, á espensas de su vida, al honor, mas queriendo para ellos que el interés. Ningun obstáculo los retrae, porque se creen capaces de las mas grandes cosas. No es esto de admirar en una edad en que se carece de experiencia, y en que los sinsabores de la vida no han marchitado todavía su alma. Así que tienen á partes iguales la credulidad, la franqueza y la sencillez. Abusan continuamente por esperanzas las mas quiméricas. El corto espacio que han vivido, no teniendo mas que un punto delante de los ojos, ven delante de sí una inmensa carrera que recorrer. Y aun se atreven á jactarse de que será gloriosa. De ahí viene la facilidad de engañarlos y seducirlos. ¿Cuántas veces no se ha visto al artificio y el fraude motarse de la debilidad de esta edad? ¿Cuántas veces no se ha aprovechado de la especie de embriaguez que les causa su viveza natural? Pero si la inesperienza hace de los jóvenes el miserable juguete de la malicia ¿de cuántas virtudes no es tambien el germen? Tiernos y sinceros, su amistad es tanto mas viva, cuanto es menos interesada. Felices ellos si tuvieran mas prudencia en la elección de sus amigos. Sensibles y compasivos

se afectan fácilmente por las miserias de otro; porque no viendo en los demás sino los sentimientos de que ellos mismos se afectan, no conocen toda la maldad de los hombres. En fin, poco ambiciosos de riquezas, no conocen todo su valor, porque todavía no han sufrido los caprichos de la suerte.

¿Pero por cuántos defectos no son oscurecidas estas virtudes? Seguid á los jóvenes en sus diferentes situaciones, aquí los veréis enemigos furiosos, allá satisfechos y decidiendo con un tono de maestro sobre las cosas que jamás han examinado. ¿Son culpables de alguna falta? demasiado llenos de amor propio para convenir en ello, lo cubren con una nube, porque añaden al descaro y la vanidad, una singular inclinación á la mentira, y mucha terquedad para sostenerla. Pero lo que mas prepondera en ellos es la propensión á las burlas, el amor á la ociosidad, la pereza, la indocilidad y el desprecio á los consejos; defectos que es fácil observar; cuando los jóvenes hacen su entrada en el mundo. Siempre contentos de sí mismos, son perfectos, saben todo, no tienen diferencia ni para con la edad, ni para con la autoridad, no respetan, no imitan á nadie; se bastan á sí mismos para ejemplo y para regla.

Un gran filósofo los ha definido en dos palabras, cuando ha dicho que se conducen mas por el sentimiento que por la razón. He aquí el manantial de los disgustos que emponzoñan muchas veces el resto de sus días.

El hombre en la edad viril.

Igualmente distante de las costumbres comunes de los jóvenes y ancianos, un hombre en la edad viril con-

serva un término medio entre las dos edades. No tiene ni la audacia de los unos ni la timidez de los otros; pero arrostra los peligros con ese valor activo y tranquilo que no se conoce, ni en la fogosa juventud, ni en la fría edad de la vejez. No es esclavo de la opinión; la verdad y la prudencia arreglan sus juicios. Político para con sus iguales, y respetuoso hasta la lisonja para con aquellos de quienes espera los favores, evita ofender á cualquiera, y no se fia sino en un corto número de amigos. Hace por unir tambien su honor con sus intereses, que no conoce ni la profusion, ni la sordida avaricia, usando de sus bienes con tanta economía como nobleza. Dueño de sus pasiones, se ven brillar en él las cualidades que se estiman separadamente en los jóvenes y en los ancianos. Así tiene la actividad de los unos y la moderación de los otros, mientras que por otra parte, mantiene en un justo medio lo que en ellos peca por exceso ó por defecto.

Los Ancianos.

Las costumbres de los ancianos, que nos restan por describir, ofrecen un cuadro muy diferente. El hombre al fin de sus días, cae, por decirlo así, en desgracia de la naturaleza; él, que en otro tiempo parecía ser el objeto de sus complacencias. Esa fuerza de imaginación, esa vivacidad de ingenio, esa grandeza de alma que nos hacian admirarle, se han eclipsado, y el anciano valetudinario, encorvado bajo el peso de los años, no tiene ya, en el sitio que ocupaban esas cualidades, sino defectos bien capaces de humillar. Las vicisitudes y la experiencia de una larga vida, vuelven al

viejo tímido, circunspecto é irresoluto. Como ha sido frecuentemente engañado por falsas apariencias, no se atreve á fallar afirmativamente, aun sobre las cosas que él ha examinado. No hay que sorprenderse de su irresolucion. Su larga esperiencia le hace entrever dificultades que aumentan su timidez natural; así rara vez se encuentra firmeza y elevacion en su carácter.

No se atreve á concebir grandes esperanzas, porque está al fin de su carrera. Si es sensible á las desgracias de otro, es menos por un sentimiento generoso que por temor de que le sucedan, temiendo todos los males á los cuales todos los hombres están sujetos. La imagen de la muerte le persigue y le aflige sin cesar. He ahí acaso por qué el cuadro de su vida pasada tiene para él tantos encantos; se ocupa de ella voluntariamente. Se puede decir que vive en el pasado, como los jóvenes viven en el porvenir. Así, alaba el tiempo en que vivió á espensas del en que ahora vive. Lo que ha visto, lo que ha hecho le parece grande y bello, porque lo ve ya en lontananza. Hace de eso el objeto ordinario de sus conversaciones. Es preciso por tanto convenir en que la prudencia, la sobriedad y la templanza acompañan casi siempre á la vejez. (*Omnibus.*)

J. Hospitaler.

SECCION DE NOTICIAS.

De la Gaceta Militar:

Ha sido nombrado Cónsul general de España en París, el que lo era de Perpiñan, Sr. Tobar, militar distinguidísimo, que lleva quince años en este último consulado y que ha sido además Cónsul general de España en Hamburgo.

—Ha fallecido en Cuba el Subteniente de artillería retirado D. Francisco Ramon García, que habia llegado á los 104 años de edad.

HAITI.—Una corbeta inglesa que traia tropas á Europa, informada de lo que pasaba en Haiti, ha fondeado en Puerto-Príncipe, desembarcando 300 hombres, que han sido puestos á disposicion de los cónsules de Francia é Inglaterra para proteger á los súbditos de ambas naciones.

PARAGUAY —El vapor inglés *Avon*,

salido de Rio Janeiro el 8 de enero, trae noticias importantes. La expedicion de los Estados Unidos contra el Paraguay habia llegado á Montevideo. El Brasil habia ofrecido su mediacion al representante de los Estados Unidos, que la habia aceptado, y el Almirante brasileño habia salido de Montevideo para el Paraguay, encargado de esta mision.

—Segun los periódicos de Nueva-York, se siente allí este año un frío tan riguroso, que no hay memoria de haberlo sentido igual desde el invierno de 1790. En ciertos puntos de la ciudad el termómetro ha llegado á bajar á trece grados bajo cero, y así es que las clases menesterosas están padeciendo lo que no puede expresarse, mayormente las que por su oficio ó por sus necesidades están obligadas á trabajar al aire libre. Los cocheros, sobre todo, han pagado copioso tributo; pues cinco ó seis de ellos han perdido las extremidades, heladas; otro ha quedado muerto en su asiento, y otros dos han sido recogidos sin esperanzas de vida. Por último, en muchas fuentes no mana el agua, por haberse helado en los caños; y hasta algunas calles han quedado en gran parte á oscuras, por no llegar el gas á los mecheros.

—Del *Correo Autógrafo:*

CONGRESO.—NOTICIAS DE LA SESION DEL 4.—La sesion de hoy empieza por discutir el voto particular de los señores Rivero Cidraque y Monares sobre el acta de Almazán. El señor Nuñez de Grado termina el discurso que dejó pendiente en defensa de este voto, impugnándole en un breve discurso el señor Aguirre despues de haber rectificado varias equivocaciones el señor Belda. El Sr. Monares ha defendido el voto particular como uno de sus autores, rebatiendo los argumentos empleados en contra por el señor Aguirre.—Por último ha sido aprobado el voto particular en votacion nominal por 94 votos contra 59.—Al leerse el dictámen sobre pension á doña Esperanza Iriarte reclama el señor Gonzalez de la Vega por no haber sido convocado á la comision á pesar de haber sido elegido para ella, y esta reclamacion dá lugar á un animado debate en que toman parte los señores Falguera y Olózaga.—Este debate ha terminado devolviendo el dictámen á la comi-

sion para que le suscriba ó forme voto particular el señor Gonzalez de la Vega.—Se ha levantado la sesion á las seis menos cuarto para reunirse el Congreso en secciones.

NOTICIAS DE LA SESION DEL 5.—A primera hora se toma hoy en consideracion, despues de apoyada por el señor marques de Premio Real, una proposicion dando curso á la que se presentó en la anterior legislatura para que se levante un monumento á la memoria del inmortal pintor Murillo.—Tambien se toma en consideracion otra proposicion del señor Resa para que se conceda una pensión á Doña Juana Mendoza, viuda de D. Rosendo Muíño.—El señor Badia anuncia una interpelacion sobre la proposicion presentada en la Cámara de representantes de Washington respecto á la cesion de Cuba á los Estados Unidos.—Se aprueban varios dictámenes de la comision de peticiones y en seguida entrando en la órden del dia continúa la discusion del proyecto arbitrando 2,000 millones para obras públicas, y concluye su discurso de impugnacion el señor Gonzalez de la Vega que cree este proyecto contrario al espíritu de las leyes de desamortizacion y gravoso para el crédito del pais, al propio tiempo que insuficiente para atender á las obligaciones que el gobierno se propone cubrir con ellos.—El señor Ardanaz contesta en un notable discurso al señor Gonzalez de la Vega, demostrando de una manera concluyente que los créditos que se piden á las Cortes son de todo punto indispensables, que hay conveniencia en votarlos y que no hay medios de acudir á esta necesidad dentro del presupuesto ordinario.—A las seis menos cuarto continuaba en el uso de la palabra el señor Ardanaz.

Por las anteriores noticias,

J. Hospitaler.

GACETILLA.

Nota de las cartas que se hallan detenidas en la Administracion de Correos de esta Ciudad por falta del correspondiente franqueo.

D. Manuel Xipell. *Barcelona.*
 „ Felipe Moga. *Una.*
 „ Francisco Carreras. *Palma.*
 „ Rosendo Fernandez. *Habana.*
 „ Roque Preto. *Fernando Póo.*
 „ Miguel Taltavull y Capó *Cádiz.*

El « Akhbar » de Argel dice lo siguiente:

« Recorre en la actualidad nuestras calles una enorme leona que conduce un árabe de la Zaonia de Sidi ben-Aouda, célebre marabuto, cuyos descendientes aseguran poseer el don de domar leones. Esta fiera que es llevada de puerta en puerta atada con una sogá, goza de gran favor entre las mugeres casadas que no tienen hijos, las cuales pasan con gran fé la mano por el lomo de la leona esperando por este medio curarse de su esterilidad.

Nosotros que hemos visto este animal, podemos decir que es una muestra soberbia de su raza. Su amo le sacó los ojos. Su presencia ha llenado de terror á los perros de la ciudad que huyen despavoridos en todas direcciones apenas la ven. No ha mucho le pusieron al lado una jaca atada; fué tal el miedo de este animal que dejó caer sus orejas atrás y se quedó sin movimiento. Cuando su dueño se la llevó, así que estuvo un poco lejos, la jaca tomó un paso tan ligero que dejó sorprendido al gínete.

En el trascurso del pasado año se han embarcado para Inglaterra solo en el puerto de Valencia 6,000 toneladas, ó

sean 19,800 quintales de huesos enteros ó reducidos á polvo; la misma cantidad y puede ser mas aun, ha tomado el camino de Francia.

J. Hospitaler.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.

Sta. Erena vg. el beato Sebastian de Aparicio, san Cesáreo médico y san Avertano: nació de pobres padres en Limoges de Francia en el siglo 14, y fué admirable su virtud en la religion de carmelitas.

CULTOS.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita á Ntra. Sra. del Pilar en la iglesia del Cármen.

Santo de mañana.

Santos Alejandro y Leandro obispos.

Afecciones astronómicas de hoy.

El sol sale a las 6 h. y 39 m. y se pone a las 5 y 48 m.

La luna sale a las 2 y 2 m. de la M. y se pone a las 10 y 51 m. de la M.

ORDEN DE LA PLAZA

del 24 de Febrero de 1859.

Servicio para el 25.

Gefe de día: D. Francisco Quintela y Gil, Comandante graduado, capitán del

Regimiento Infantería de Burgos, n.º 36. —Parada, Burgos y Arapiles.—Hospital, Burgos. — El T. C. Sargento Mayor.— Miguel Ferradas.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

Buques entrados.

De Barcelona y Palma en 12 dias pai-lebot esp. Rita de 29 t., cap. D. Matias Riudavets, con 7 trip., maderas y otros efectos.

ANUNCIOS.

GUANTES.

En la tienda de EL ÁGUILA DE ORO, plaza del Cármen, se acaba de recibir un estenso surtido de guantes de cabritilla blancos y colores claros, propios para Baile.

GENEROSIDAD MUSULMANA.

LEYENDA ORIGINAL

DE LA SEÑORITA D.ª A. MARCELINA VINENT.

Véndese en esta imprenta y en las tiendas de D. Domingo Orfila y D. Matias Mascaró á dos rs. vn.

— 176 —

riencia y los consuelos de vuestra caridad.

—Basta, hija mia, contestó el anciano monje: dispuesto estoy á escucharos. Pero ¿me buscáis como hombre de esperiencia ó como sacerdote de Cristo?

Margarita reflexionó algunos segundos.

—Será una confesion, murmuró al fin.

El prior se volvió entonces hácia el maestro de escuela.

—Dispensadme, señor Noel, le dijo, si os suplico que subais á vuestra habitacion. Ya veis que tengo que llenar con esta jóven los deberes de mi santo ministerio.

Pero Noel parecia tener algunos motivos secretos para desoir aquella invitacion. Asi pues, permaneció inmóvil, y dirigiéndose á Margarita le dijo con tono afectuoso:

—Mi casa como todo lo que me pertenece se halla á disposicion de la señorita Margarita, pero espero que tendrá la bondad de excusar ahora á un amigo de su familia que la vé aflijida, y que quisiera hacer tambien algo para consolarla. Hablad, hija mia, continuó acercándose á la jóven; ¿no creéis que los consejos del pobre viejo Noel puedan seros necesarios en el asunto de que se trata? Por mas entendido y experimentado que sea el señor prior, acaso no os pesará el consultarme al mismo tiempo que á él. Ya sabéis cuan adicto os soy, y sin duda no habreis olvidado que mas de una vez habeis recurrido á mis luces.

El monje pareció sentir á su vez algunos celos por la insistencia del maestro de escuela.

—Mi digno huésped, le dijo con tono picado, ¿no habeis oido que la señorita Margarita tiene que hacer-

— 177 —

la oscuridad si la perdía un momento de vista? En fin era robusto y ágil, y recordó haber dado saltos mas peligrosos en sus lances de amor: así pues no titubeó; se suspendió del balcón con las manos, y se dejó caer al suelo sin otro inconveniente que una violenta sacudida. Despues echó á correr con paso furtivo detrás de la fujitiva, sin pensar que se esponia á la fria niebla de las montañas, en traje de mañana.

Preciso era que Margarita, pues ella era, fuese vivamente absorta en sus personales reflexiones; por ligero que habia andado el caballero habia producido algun ruido tanto al saltar por la ventana, como al correr por el empedrado de la plazoleta; pero la jóven no movió siquiera la cabeza, y continuó andando lentamente delante de él, por lo que podria llamarse calle real de la aldea, si esta palabra no fuera demasiado pomposa para pintar un ancho camino, en cuyas orillas se hallaban algunas casas á largos intervalos.

Marcelino arregló su paso al de la hija de su huésped, y procuró mantenerse en la sombra proyectada por las casas y los árboles que bordaban el camino. Aquellas precauciones surtieron tan buen efecto, que pudo seguir de bastante cerca á Margarita sin que ella sospechase su presencia, y con el corazon palpitante de alegría creyóse á punto de penetrar en el tan deseado secreto.

Pero aquella esperanza se desvaneció en breve: en lugar de tomar la jóven un sendero que debia conducirle á los puntos mas solitarios del valle, se detuvo de repente ante una pequeña casa aislada que se elevaba á la estremidad de la aldea, y dando en la puerta un ligero golpe llamó con voz ahogada. Siguióse un minu-

TAYLOR Y LOWE

OPTICOS DE BAVIERA,

PROPIETARIOS DE LOS ESTABLECIMIENTOS DE OPTICA

en Madrid, calle del Príncipe n.º 12; en Barcelona, Rambla n.º 17; en Cádiz, calle Ancha n.º 13.

POSEEDORES

del muy conocido instrumento, llamado

OPTIMETRO.

COMUNMENTE cuando uno quiere procurarse anteojos, está obligado á experimentar muchos, que cansan las fuerzas de los órganos ópticos, y difícilmente podrá obtener el grado que los cristales deban tener para que sirvan al objeto deseado; ahora no será así graduándolos á la vista de cada individuo con el OPTIMETRO.

Por medio de este instrumento se sabe de una manera evidente cuales son los cristales que mas se adaptan á la vista, y de este modo evitar los perjuicios que causan los cristales que son mas fuertes de lo necesario. Es puro efecto de la casualidad el hallar sin tal instrumento anteojos que convengan perfectamente á la vista; tampoco podria sin auxilio determinarlos con toda precision el mas experimentado óptico.

Al mismo tiempo recomendamos nuestros anteojos con cristales de roca para todas vistas, y que se distinguen mucho por su buen corte, pureza y concavidad proporcionada, proporcionando un reflejo muy agradable á la pupila, que lejos de cansar la vista la conserva para poderse servir de los mismos muchos años. Tambien

tenemos el gusto de ofrecer á los que se dignen favorecernos con su confianza, otra clase de cristales llamados *Perescopicos* que con escepcion de los cristales de roca, son muy preferibles á todos los demás, y reportan tambien muy grandes ventajas á la vista.

Igualmente recomendamos á las vistas miopes y particularmente á las que padecen al mismo tiempo de debilidad nerviosa; una nueva clase de cristales de color opaco, llamado *Humo de Londres*, el mejor remedio para preservar la vista del desagradable efecto de los abrasadores rayos de un sol de verano.

Ademas tenemos un hermoso surtido de anteojos de larga vista, Telescopios, Gemelos para teatro, de varias clases y guarniciones y los de última invencion llamados *Duquesas*, con doce cristales, muy cómodos y por su poco volumen preferibles á los demas. Lentes de mano y á lo *Quevedo*, de oro, plata, plata dorada, carey, acero y búfalo. Anteojos de muchas clases para señoras y caballeros, y con cuatro cristales de diferentes colores. Linternas mágicas. Cosmora-

mas y cristales sueltos para Panoramas. Estereoscopos de diferentes clases y de la última perfeccion, con abundantísimas colecciones de vistas del mas sorprendente efecto, sacadas de los mas notables paisajes y sitios del universo, como tambien grupos y escenas de familia del mejor gusto, Barómetros de mercurio, aneroides y metálicos. Termómetros, Hygrómetros, Pesa-licores, de plata y vidrio. Microscopios compuestos y sencillos y de Stanhop. Cuenta hilos. Estuches matemáticos. Brújulas sencillas y mineras y para agrimensores. Eclímetros. Niveles de agua y aire y con anteojos. Cartabones. Pantometras. Alambiques para el ensayo de los vinos. Máquinas eléctricas y electro-magnéticas, idem hydroplálmicas. Medidas para agrimensores y métricas de marfil, ballena y madera, planchas para retratos al Daguerreotipo. Manómetros para calderas de vapor, Espejos de aumento, etc. y todos los artículos pertenecientes al ramo de óptica.

El despacho se halla en la calle Nueva n. 26. Nuestra permanencia en esta será de 20 dias.

Por todo lo que va sin firma, el Director y Editor responsable, J. Hospitaler.—Imp. de D. Juan Fábregues, Castillo, 39-4o.

to de espera, pero la puerta se abrió por fin y de ella salió un reflejo luminoso al tiempo de entrar la joven.

El chasco del caballero fué completo al descubrir el fin de aquella correría matinal, en la cual habia creído ver otro objeto su imaginacion. Se habia detenido casi consternado al ver desaparecer de aquel modo sus ilusiones súbitamente, y estuvo á punto de volver sobre sus pasos; pero un sentimiento de celos lo detuvo, pues en seguida volvieron á acudir á su espíritu sus primeras conjeturas. Aunque el sentimiento de admiracion que habia experimentado hacia Margarita no podia pasar por amor, tuvo sin embargo como un movimiento de cólera y avanzó silenciosamente hacia la puerta, que por distraccion sin duda habian dejado entreabierta.

Margarita estaba en pie delante de una chimenea en que ardía un enorme tronco de pino, y se hallaba envuelta en su manteleta, cuyo capuchon, echado hacia atrás, dejaba ver sus largos cabellos negros esparcidos sobre los hombros. Su rostro conservaba aquella palidez mate que era la única muestra exterior de la turbacion de su alma. Su continente era pensativo y la luz del hogar, echando sobre ella un rojizo reflejo, le daba algo de fantástico y sobrenatural.

Dos personas que se mantenian en un oscuro rincón de la chimenea hablaban alternativamente con Margarita. Como el caballero no podia verlas ni oirlas por entonces echó una rápida ojeada á la casa para tratar de adivinar quien podia ser su propietario. La escena pasaba en una pequeña sala bastante mezquinamente amueblada, en cuyo centro habia una mesa llena de papeles y de libros abiertos; todo al rededor de la habitacion habia bancos de madera como los que se usan

en las escuelas.

Aquella circunstancia lo explicaba todo: Margarita estaba en casa de Eusebio Noel. Bien pronto, como para no dejarle duda ninguna, apareció en medio de la sala el viejo entusiasta de Virgilio, envuelto en una raída hopalanda matinal, con la peluca al revés y hablando con aire azorado á la joven, la cual no le respondia. Margarita escuchaba por el contrario con gran deferencia al otro interlocutor, cuya voz meliflua y penetrante, formaba contraste con el agrio acento de Noel. Un rayo luminoso alumbró por fin á aquel nuevo personaje y dejó ver las venerables facciones del prior del Lauteret. Marcelino recordó entonces que Martin Simon habia llamado el dia antes, al digno hospitalario para la celebracion del matrimonio y que se habia alojado en casa del maestro de escuela, porque los huéspedes del rey del Pelvoux no habian dejado habitacion alguna libre en su casa.

El caballero se avergonzó entonces de las sospechas que habia concebido de su parienta, pero ansioso de conocer la naturaleza del secreto que habia conducido á Margarita de un modo tan misterioso á casa de su viejo preceptor, se escondió detras de la puerta y prestó seria atencion á lo que se decia en la morada de Eusebio Noel.

En el momento en que el caballero de Peyras se dispuso á escuchar la conversacion, Margarita decia con su voz grave y austera al prior del Lauteret:

—Sabia que os hallabais en la aldea desde ayer tarde, reverendo padre, y os hice suplicar por Eusebio que tuviérais á bien esperarme aqui esta mañana, pues necesito en gran manera los consejos de vuestra espe-